

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION, OLIVAR, 5, PRINCIPAL.

AÑO II.—NÚM. 196.

LUNES 26 DE FEBRERO DE 1872.

SEGUNDA ÉPOCA.

OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica lo siguiente:

MINISTERIO DE HACIENDA.

Decreto fecha 24 disponiendo que D. Ramon Lopez de Tejada cese en la subsecretaria de Hacienda y nombrándole director de Contabilidad.

—Otro nombrando subsecretario del ministerio de Hacienda á D. Lope Gisbert.

—Orden igual fecha disponiendo que D. Gabriel Secades cese en el desempeño de la direccion de Contabilidad.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Decretos fecha 24 admitiendo las dimisiones á D. Antonio Ferrer del Rio, director de Instruccion pública; á D. Felipe Picatoste, oficial primero de Fomento; á D. Francisco Bañares, oficial segundo de Fomento, y á D. Juan Uña, oficial de la clase de terceros del mismo; y nombrando respectivamente para dichos cargos á D. Juan Valera, D. José Godoy Alcántara, D. Francisco Sanchez Molero y D. Gumersindo Laverde Ruiz.

—Otro nombrando á D. José Moreno Nieto rector de la Universidad Central.

La Gaceta de anteayer publica la siguiente exposicion del ministerio de Fomento:

«Señor: No por ocultar el mal estado de nuestra agricultura se remediarán los daños que la agobian, ni por adoptar tal cual medida gubernativa, de dudoso resultado en la práctica, se logrará reformar el cultivo de los campos de manera que se aumente la produccion disminuyendo los dispendios, objeto que se propone el buen cultivador. Medidas de aquella naturaleza abundan por ventura en nuestras colecciones oficiales; quizá su excesivo número ha evitado los males que en otro caso hubiera producido el planteamiento de muchas de ellas á nuestra patria.

Pero es un hecho, comprobado por esa misma profusion de disposiciones oficiales, que todos los gobiernos han reconocido la necesidad y la urgencia de proteger la industria, madre del cultivo de la tierra, y que hoy mismo se siente esta necesidad de tal suerte, que fuera punible desoir el clamor público, y temerario creer que disposiciones más ó menos generales, pero debidas al celo de un solo gobierno, pondrían pronto remedio á los daños inveterados ó recientes que lastiman nuestros intereses agrícolas, desalientan y desesperan á los hombres de mejor deseo y buena voluntad.

Fácil le fuera al ministro que suscribe proponer á la aprobacion de V. M., que tanto amor demuestra al pueblo que rige, varias resoluciones que seguramente, ni serian mal recibidas por la opinion, ni dejarían de ofrecer algun resultado inmediato en beneficio de la riqueza agrícola, forestal y pecuaria.

Cuanto se hiciese, por ejemplo, para que los particulares inclinasen su atencion á la produccion de vinos y aceites, porvenir seguro de nuestros cultivos en ciertas extensas zonas y regiones, defendiendo sus propiedades y estimulando su celo, merecería el parabien de todos.

Pero este ú otros ramos especiales de la riqueza agrícola, atendidos y llevados á su mayor grado de desarrollo y esplendor, no resuelven, como el que suscribe presiente, el difícil y trascendental problema agrícola de España.

Falta seguridad en los campos; abundan los terrenos de secano cuanto escasean los de regadio; se observa el máximo y el mínimo casi inapreciable en la distribucion de la propiedad; se comienza á notar un desequilibrio alarmante entre la superficie forestal y la agraria, y por consiguiente, sufre la ganadería daños sin cuento, aquí, donde apenas se conocen, y serán de difícil establecimiento los medios de cria que no se apoyan en el pastoreo trashumante y adhesado.

Entre otras muchas, basta la enunciaci6n de esas cuestiones, para que el ministro que suscribe se considere sin la suficiente competencia ni fuerza para resolver por sí, ni aun proponer con pleno conocimiento á V. M. la soluci6n de tan grave asunto.

Créese, con más pasion ó error que lo que exige

el estudio de estas materias, que la falta de seguridad que los labradores y propietarios notan en sus campos, seguridad, sin embargo, que el Estado les debe, viene de poco tiempo atrás, y aun hay algunos que la enlazan con la fecha en que la naci6n se ha dado su régimen actual. Esto no es cierto; los abusos que se cometen por los dañadores en los predios forestales y agrícolas, si en circunstancias de agitaci6n sufren algun aumento, son con corta diferencia los mismos que vienen observándose en el país desde tiempo inmemorial; que desde tiempo inmemorial, señor, las guerras, devastaciones y sangre, parece que han sido el azote y abono obligado de nuestros campos, así como el desorden y atentados consiguientes á estos desastres, el castigo de nuestros propietarios rurales.

La creaci6n de un cuerpo de guardería, en cuyo proyecto se ocupa el ministro que suscribe, cualquiera que fuese su organizaci6n y el número de sus individuos, no basta á evitar los males; es preciso que á este servicio de policía vaya unida la acci6n de los propietarios y otro género de disposiciones que infundan en unos el respeto debido á la propiedad ajena, á la vez que permitan á los otros defender con la fuerza de la ley la propia.

También se atribuye absoluta importancia y se formulan cargos á los gobiernos, porque no han logrado derramar por las vegas, casi siempre estrechas, de las cuencas de nuestros rios las aguas que vierte en ambos mares; y el ministro que suscribe entiende que no con estudiar y proyectar canales han de trocarse en hermosos vergeles terrenos que en mucha parte, y por desgracia, están condenados á perpétua esterilidad y sequía. Preciso es, sin embargo, aprovechar la mayor superficie regable, teniendo antes muy en cuenta la escasa cantidad de aguas disponible y los derechos adquiridos.

Opinan muchos de los que se ocupan en el estudio de las cuestiones agrícolas, que el remedio más eficaz para que la agricultura salga del letargo en que se encuentra, consiste en reformar el estado de la distribuci6n de la propiedad rural, y se fundan en que existen y aparecen registradas muchas fincas de inmensa superficie bajo unos linderos, donde jamás podrá plantearse ni individual ni aun colectivamente, una perfecta explotaci6n, apareciendo el lastimoso contraste de que son, por el contrario, numerosísimas las que apenas valen en venta ni en renta lo que representan los derechos de una traslaci6n de dominio. Suelen hallarse aquellas situadas en las provincias y zonas donde abundan los terrenos de secano en que la poblaci6n es más escasa; las otras en las que reunen opuestas condiciones, y tan erróneo sería por parte de la administraci6n creer que podría obviar de pronto los inconvenientes de la desigualdad y desproporci6n en las superficies cultivables, como imprudente en los particulares aplicar los cultivos intensos á las tierras de secano aunque las subdividieran, porque su produccion pende siempre de los fenómenos atmosféricos.

Pero aun se presentan dificultades de otro orden, que dificultan el estudio, y complican más la soluci6n de las cuestiones agrícolas.

Las instituciones políticas modernas han cambiado las condiciones sociales de nuestra patria; la riqueza inmueble, con especialidad la agraria, no depende ya en sus dos terceras partes de la tutoría de grandes propietarios corporativos representados en las congregaciones religiosas, benéficas y civiles; la iniciativa individual, libre de trabas, ha respondido en la generalidad de los casos á lo que de ella esperaban los legisladores que acordaron la desamortizaci6n; en otros muchos aquella misma iniciativa ha sufrido crueles desengaños, debidos, entre otras causas, al error de creer que un agricultor pedia serlo sin capital industrial, solo con poseer tierras que, resistiendo toda tentativa de cultivos forzados, solo han podido producir amargas cosechas de escarmientos y ruinas.

De aquí, señor, que han desaparecido muchos y ricos montes sin provecho para nadie y en daño de todos; de aquí que una multitud de colonos y renteros que no se avienen con los nuevos propietarios amenacen y perturben sus derechos, dando origen y pretexto tales abusos á que se atribuya al progreso moderno el des-
envolvimiento de ciertas ideas socialistas, que

realmente germinan de antiguo pacífica y sim-
uladamente al amparo de un clero rico, de una organizaci6n teocrática y de una monarquía absoluta, interesados en ocultar el exorbitante censo de su capital rural con la sencilla fórmula del aprovechamiento casi comunista por medio de exiguas rentas; y de aquí, finalmente, que el afán y la inexperta codicia por el cultivo de los cereales haya disminuido hasta un punto extremado las superficies del territorio, destinadas de antiguo al pasto y á la obtenci6n de abonos, en detrimento de la industria pecuaria y de los cultivos de riego.

A estas breves indicaciones, que, entre otras muchas, objeto de animadas y trascendentales controversias, pudieran aducirse para patentizar lo difícil, expuesto y aun ineficaz que sería la acci6n aislada del gobierno, para proceder con paso firme y seguro en el camino de las reformas que exige el vasto y completo ramo de la agricultura patria, habrían de añadirse las que atañen á la admirable diversidad de fuerzas físicas que nuestro país contiene, y que si es origen fecundísimo de grandes elementos productores, complican el procedimiento para adoptar cualquier acertada medida de gobierno.

Aquí, señor, contamos con todos los climas del mundo, fuera del ecuatorial y tropical; tenemos plantas que viven en terrenos de zona subtropical y polar; contrastando con las localidades secas, tan secas como las mayores del globo, se hallan otras húmedas en que los hidrometeoros igualan á los de Bélgica é Inglaterra; la palma y el naranjo, la batata y la caña de azúcar, el haya, el roble, el pinabete y los prados alpinos limitan el ancho campo cubierto por la mas rica flora y fauna de Europa.

Mas si el estudio de tan diversos elementos y la enunciaci6n solo de aquellos problemas sociales, infunden justo temor y racionales perplejidades en el ánimo más sereno y en la voluntad más decidida á fomentar la riqueza agrícola, no por eso debe desistirse de la empresa; que la obra no es seguramente realizable por un solo gobierno ni en corto espacio de tiempo, y mucho se conseguirá si desde luego, adunando los elementos técnicos, la juiciosa crítica experimental y las fuerzas vivas de la administraci6n general y local, se dirigen todas guiadas con acierto, trabajando con perseverancia y ejecutando con firmeza, actividad y patriotismo á tan gloriosa tarea.

Por fortuna, no es difícil emprenderla; recuerdos gratos existen de los servicios que la ciencia, el arte y el capital reunidos en ilustrado cuerpo, pudieron prestar un tiempo á la administraci6n.

Circunstancias que no es del caso, enumerar, esterilizaron tan buenos propósitos; quizá el complemento de aquella organizaci6n, descuidado grandemente, la aislaron en la corte; pero ahora, con muy corto trabajo, escasos sacrificios pecuniarios y firme voluntad, es fácil estrechar los lazos que deben unir al Consejo superior con el local, y este con los comisarios régios que existen en las provincias, cuyas funciones equivalen á las de una inspecci6n continua, activa é inteligente en todas las localidades. Reorganizados bajo un mismo medio y fin pueden ilustrar al gobierno en todos los asuntos relativos á la agricultura nacional, un Consejo superior, formado de individuos residentes en la corte, que por su amor á la ciencia, á las artes agrícolas ó su posici6n social, hayan prestado reconocidos servicios á la patria; los comisarios régios en las provincias, que relativamente se hallan en iguales circunstancias, formarán parte del mismo Consejo, y en él harán oír su dictámen, que será seguramente autorizado con el conocimiento de las necesidades locales; y por último, en las provincias, al lado de las autoridades del gobierno, de las diputaciones y aun de los ayuntamientos, las juntas de agricultura prestarán sus importantes servicios, auxiliando á la vez al Consejo superior en todos los trabajos de carácter general.

De esta suerte, el gobierno de V. M. podrá hallarse bien y genuinamente asesorado en todos los asuntos relativos á la agricultura patria cuando llegue el caso, que es urgente, de adoptar las medidas que reclama su precario estado.

Ruega, pues, á V. M. el ministro que suscribe, que se digne dar su aprobaci6n al adjunto proyecto de decreto.

Madrid 19 de Febrero de 1872.—El ministro de Fomento, Alejandro Groizard.

Mañana publicaremos el decreto á que hace referencia la precedente exposici6n.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL.

MADRID 26 DE FEBRERO DE 1872.

[Pobre país!

La actitud facciosa en que se han colocado los hombres del radicalismo, no tiene ejemplo en la historia...

Sin causa que justifique su conducta, ni somera raz6n que la autorice, se confabulan con los enemigos declarados de la legalidad existente, y se pronuncian en abierta rebeli6n.

Enjendros de la ambici6n y esclavos de sus debilidades, sacrifican á sus ruines y desacreditadas personalidades á los más caros y grandes intereses. Falsos amigos de la revoluci6n de Setiembre, sus obreros ayer, hoy sus demoleedores, se declaran abiertamente sus enemigos irreconciliables.

¿A qué injusticia responde tan infame traici6n? ¿A qué hecho se debe tan criminal conducta?

Hace cuatro meses eran poder; los sucesos políticos torpemente falseados por ellos, hicieron necesario un deslinde completo en el campo de los partidos; la dinastía, por otra parte, reclamaba la necesidad de la formaci6n de dos grandes partidos constitucionales, que marchasen armónicos por la senda amplísima del derecho constituido; los radicales empezaron á crear obstáculos á este pensamiento que las exigencias políticas aconsejaban realizar y que los hombres de Estado debían seguir á todo trance.

Alejados los radicales del poder, vinieron al mando los progresistas puros. La impaciencia de los primeros justificaba por sí sola este paso constitucional del rey Amadeo. A un partido que se resiste en el poder á la indispensable regulaci6n de los partidos, y que compromete su propia existencia, no podía pasar otra cosa.

De entonces acá, ocasiones han tenido de recobrar las riendas del gobierno, si su desatentada conducta no les hubiese colocado en una situaci6n difícil, y sobre todo, antiparlamentaria y anticonstitucional.

De entonces acá, han surgido en la política general del país dos grandes crisis, y en las dos estuvieron los radicales á las puertas del poder; esta se les cerró, porque era tan grande, que no cojía á entrar por ella.

Si retirados á su campo político, hubiesen gestionado desde él volver á las esferas de la gobernaci6n como gestionan esas cosas los políticos serios, los hombres consecuentes y dignos, acaso hoy estarían rigiendo los destinos públicos.

Pero lejos de esto, siguieron la torcida senda que su inclinaci6n desleal les abriera, por medio de la rebeldía á que les impulsaba ciegos soberbia y ambici6n.

A la primera caida se hicieron descortes al trono que ellos mismos habian contribuido á levantar; á la segunda, se declaran sus más encarnizados enemigos.

¿Es esto leal, justo y decente? ¿Es esto lo que se debía esperar de unos hombres que han jurado una y mil veces acatar y

defender de torpes asechanzas la obra dinástica de las Constituyentes? ¿Son estos los hombres que fueron á Italia, embajadores de unas Cortes soberanas, á participar al príncipe Amadeo su exaltación al trono de Castilla? ¿Qué resentimientos son los de estos hombres con el rey Amadeo, para que sin causa ni motivo le vuelvan hoy la espalda y se coaliguen con las fracciones anti-constitucionales y antidinásticas que existen, como en todos, en este país? ¿No gritaron al día siguiente de suspenderse el Parlamento: ¡viva el rey? ¿Por qué si aquella medida la encontraron justa y dentro de la real prerogativa, la censuraron más tarde, y gritan ahora contra el título primero de la Constitución del Estado?

¡Pobre país!

En él no se había abrigado hasta ahora la traición: en los pechos de sus hijos no se había hasta ahora patrocinado la perfidia.

Coaligarse con republicanos y carlistas es cometer un delito de alta traición, es cometer la mayor de las infamias, la mayor de las ingratitudes y la más grande de todas las perfidias.

¿Con qué bandera se van á presentar á sus electores los radicales? Al hacer política común en las elecciones con los enemigos de la dinastía, han perdido su bandera propia, ó por lo menos, han borrado de sus telas el mote que les distinguía de aquellos, y aceptan, por lo tanto, el que ostentan en las suyas estos últimos.

Y al coaligarse, pierden, no solo sus banderas, sino también los electores que les honraban con sus sufragios; porque no es tan fácil como creen algunos las conversiones radicales: un hombre, mil, reniegan, y una fracción, y cien; pero á un partido solo puede hacerle renegar los hechos consumados de una revolución que viene á desarrollar luminosas ideas de progreso, que lleva á los pueblos á una nueva vida llena de energía y de salud, y disipando nieblas que los circundan les abre dilatados espacios, horizontes vastísimos, en donde va á perderse la mirada constante del hombre libre.

¿Qué papel tan triste no hará en la próxima campaña electoral un partido que al coaligarse con otros pierde con su bandera sus amigos políticos?

Téngase muy en cuenta que los carlistas, lo mismo que los republicanos, al hacer coalición con los radicales, obligan á estos á que reconozcan su profesión de fé; les obligan á declararse antidinásticos, para que los electores que también lo sean, les apoyen en los distritos que buenamente sobren á los republicanos y carlistas.

¿Se quiere más humillación ni más vileza? ¿Se puede pedir mayor apostasia ni trama más grande?

No sigamos; la pluma se nos cae de las manos.

¡Pobre país!

¡Dios haga que la nación no llegue á ser nunca patrimonio de los facciosos!

LA PRENSA RADICAL Y REPUBLICANA.

Destemplados, virulentos y terriblemente acometedores se presentan estos días los órganos del radicalismo, reforzados por sus consocios los federales.

El insulto grosero, el epigrama procaz y la calumnia miserable campear en los diarios de estos matices, expresados en un lenguaje tan chocarrero, que obliga á toda persona medianamente culta á retirar de ellos la vista, poseída el alma de un sentimiento mezclado de cólera y amargura.

Mucho amamos la libertad en sus múltiples manifestaciones; por conservarla incólume nos sentimos capaces de todos los sacrificios; pero al ver la sagrada misión de la prensa pisoteada y escarnecida por radicales y republicanos, lo confesa-

mos, hay momentos en que trocaríamos la libertad por una reacción violenta, si esta pudiese afectar solamente á los que de una manera tal vilipendian y prostityen los santos derechos de la libertad.

Los que no saben ó no quieren hacer el uso racional y lógico de los derechos individuales que reconoce y garantiza la Constitución, está claro que son indignos de poseerlos.

Los conculcadores de la libertad no merecen sino el férreo látigo del tirano.

¡Republicanos y radicales abusando tan tristemente de la libre emisión del pensamiento!

¡Ellos, que tan ampulosa y ardientemente han defendido, teóricamente por supuesto, los derechos de la personalidad humana!

Y sin embargo es así.

Destemplados y violentos en la forma y amenazadores en el fondo los diarios del radicalismo y de la federación, dirigen sin preocupación de ningún género sus envenenadas flechas á las altas instituciones del Estado, que viven bajo la égida de la sanción popular y esgrimen en todas direcciones la mortífera espada de la calumnia, convirtiendo el venerable sacerdocio de la prensa en instrumento de reprobables y bastardas pasiones.

Ellos, que blasonan á todas horas de hombres libres, demuestran palmariamente con sus vergonzosos actos que no saben ó no quieren serlo.

Los que en vez de ajustar su conducta al severo criterio de la imparcialidad, viven sujetos al duro yugo de las pasiones, no merecen el título honroso de hombres libres.

Los que tan deplorablemente abusan de la libertad, dignos son de arrastrar las cadenas de la esclavitud.

Todas las censuras nos parecen pocas para castigar la punible actitud de los diarios republicanos y radicales, y muy particularmente teniendo en cuenta los bastardos móviles que les guían para cometer tales abusos.

¡Quién lo creyera! Los radicales, que ayer cubrieron de flores el camino del ilustre vástago de la casa de Saboya, que le levantaron hasta las nubes, encomiando sus virtudes políticas y privadas, hoy lanzan contra él el epigrama y la amenaza y conspiran contra él en todos los terrenos.

¿Cómo se explica este cambio?

S. M., consecuente siempre con las inspiraciones y exigencias de la opinión pública, no ha llamado al gobierno de la nación á los radicales.

Tales el nefando crimen que ha lanzado al radicalismo á ponerse enfrente de la dinastía en cuya exaltación al trono español fueran solidarios.

Ambición insensata de poder, hambre voraz de presupuesto; tales son las razones á que obedecen la virulencia de lenguaje, las violentas amenazas que arrojan contra la dinastía; en una palabra, la reprobada conducta que hoy siguen.

¡Vergüenza eterna y universal execración para políticos como los radicales, que solo se mueven por intereses de estómago! ¡Anatema para esos insensatos, cuya consecuencia tiene solo por base el presupuesto!

¿Y dónde van, qué quieren esos repugnantes sectarios de los intereses de estómago con sus abusos é indignos atropellos de los derechos individuales, seguidos de los intransigentes federales?

¿Qué pretenden con su reprobable intemperancia, sus sombrías amenazas y sus calumnias sin cuento?

¡Ah! el partido radical, despechado, iracundo al ver contrariadas sus aspiraciones bastardas, tiende por medio del abuso á hacer abominables las libertades á tanta costa conquistadas, quiere el desprestigio de la prensa como quiso el del Parlamento, busca por medio de conspiraciones una lógica restricción de todos los derechos para provocar entonces entre las masas ignorantes una terrible explosión y aspira al derrocamiento de las instituciones existentes, arrojando al país, como consecuencia, entre las garras de la demagogia social.

Que la libertad en sus distintas manifestaciones padezca oscurecimiento y aun perezca, ¿qué importa al radicalismo? Que las conquistas revolucionarias se anulen y que la patria se hunda en los tenebrosos abismos de la anarquía, ¿qué importa al radicalismo?

Para que estas consideraciones impor-

ten es preciso que arda en los corazones el fuego del patriotismo, y los radicales tienen el corazón y el patriotismo en el estómago.

Los que prostituyen, como los radicales, la prensa; los que pisotean tan indignamente la sagrada misión de esta; los que consultan antes que á los sagrados intereses de la patria á sus pasiones bastardas, ni son patriotas, ni merecen otra cosa que la reprobación universal.

¡Y, sin embargo, los que así se producen, aun tienen la avilantez de poner en sus labios las venerandas palabras de libertad y moralidad!

Sarcasmo horrible que enciende la cólera en todos los corazones honrados.

¡Caigan sobre estos impudentes y de condicional consecuencia, toda la pesadumbre de la ley y las maldiciones de la opinión pública!

CRÓNICA POLÍTICA.

¡CHITON!

No digáis á nadie que el partido radical se agita convulsivamente en todas direcciones.

¡Silencio! Que nadie sepa que la coalición nacional es ya un hecho, y que radicales, carlistas, republicanos y federales, unidos en nefando complot, amenazan destruir de una manera violenta todo el edificio social.

Que nadie se aperciba de los acuerdos tomados á puertas cerradas por los apóstoles del mendrugo.

¡Chiton!

Nadie se sorprenda al saber, que cuantos retratos existían en el *Meson del Peine* han sido relegados al lugar más escusado de la casa, y uno de ellos sobre todo, estuvo expuesto á ser devorado por las llamas, y en su defecto fué condecorado con el sambenito radical.

No digáis á nadie tampoco que se ha querido sorprender la buena fé de la milicia ciudadana de Madrid por medio de un oficio con el carácter de urgente, y con el fin de explorar su ánimo en provecho de la gran idea.

No digáis á nadie que los dignos comandantes de la milicia han contestado negativamente á tan necias pretensiones.

No os alarméis al saber que la coalición no es aceptada por los alfonsinos, escama á los absolutistas y disgusta mucho á los radicales de más peso.

No digáis á nadie que un día de estos se discutirá el manifiesto electoral de los cimbríos, y que en esa polémica ha de haber gran oposición al principio coalicionista.

Que el Sr. Rivero, cuyo espíritu levantisco va rayando en lo inverosímil, aboga por el retraimiento, mientras que Eras, Seoane, Moncasi y Moret son contrarios á la coalición, y que trabajarán por que se desista de él.

Que no sepa alma viviente que el ayuntamiento de Pozo Rubio, que es radical, ha disuelto la milicia nacional de aquella población, sin duda para neutralizar la medida tomada con los voluntarios de Priego.

Y por último, ¡chiton! y por Cristo, no digáis tampoco á nadie alguno que los cimbríos «quieren justicia y están resueltos á obtenerla de todas suertes.»

Pero ¡silencio! El enemigo común se acerca, la tempestad ruge sobre nuestras cabezas, el Júpiter fulmina multitud de rayos y al menor movimiento puede arder el pelo á cualquiera menos á Martos y Echegaray, cuya incombustibilidad es notoria.

¡Mas ¡qué digo! Nada temas.

El porvenir de las instituciones está garantizado con la conducta aventurera y antipatriótica del radicalismo.

Ya se resigna á respetar la legalidad vigente ó continúe faltando á la Constitución y las leyes, la libertad y la dinastía de Saboya están aseguradas. «No es posible que una conspiración ó una intriga pueda más que la voluntad del país.»

Dejadlos, pues, que se agiten y se coaliguen vergonzosamente, y cuando llegue el momento oportuno, entonces... entonces...

Pero ¡chiton!

La prensa radical, combatida con tan poca razón como justicia por los periódicos ministeriales, empieza á reconocer sus errores, y abjurando de ellos, se entrega á las mil reflexiones propias del pecador arrepentido.

Acometida por el remordimiento más cruel, piensa más que nunca en su pasado venturoso y en su triste porvenir, y como el jefe de pelea, habla sola, lanzando al aire desahogos por este estilo, que revelan perfectamente su estado moral:

«Cuando se forman partidos políticos como pudiesen constituirse empresas mercantiles; cuando con repugnante veleidad el juramento más

solemne de hoy se trueca mañana en el perjurio más escandaloso.»

¿Puede darse nada más desconsolador ni más triste que la confesión anterior, arrancada al dolor radical en un instante de lucidez?

La *Tertulia* nos regala ayer, en vez del sabroso folletín de Ponson, un romance del Sr. Caballero y Valero, que es, como si dijéramos, cambiar un plato de faisanes por otro de desabridas patatas.

El romance es largo, pero soberanamente malo, tanto, que solo es dable que le lean ó le escuchen con paciencia, no aplaudirle, porque esto es imposible, en el ilustrado club de las Carretas.

A cien leguas exhala el tal romance un olor á *peluquería* que asfixia.

Pero el Sr. Caballero y Valero, que parece loco de contento por haber dado en manos de la justicia, hace alarde de esto, aunque parezca inverosímil, firmando en esta forma: *Madrid, en visperas de ir al Saladero.*

Con su pan se lo coma; pero no se haga ilusiones el Sr. Caballero y Valero; mañana, después de haber ido á la cárcel, si es que va, tendrá la misma significación é importancia, políticamente hablando, que tiene hoy; cero partido por cero. De otro modo alcanzará la importancia política que goza como poeta.

El *Parcial*, La *Tertulia* y demás destemplados órganos de la cimbrería, elogian sin reserva el nombramiento del Sr. Valera para la dirección de Instrucción pública.

Este nombramiento es obra del ilustrado ministro de Fomento, á quien los mismos periódicos combaten de un modo poco digno.

Dejamos, pues, á la consideración de los hombres sensatos las consecuencias que se desprenden de este rasgo radical, tan en armonía con su manera de ser.

Para que nuestros lectores conozcan el lenguaje patriótico, digno y elevado de la prensa radical, trasladamos á continuación un párrafo del artículo publicado por *El Universal*, titulado *Todos contra todo*:

«¿Para qué vamos á la coalición? Para combatir la violencia que amenaza: la coalición no es el ataque, es la defensa de la legalidad jurada, la defensa del derecho violado, la defensa de la justicia escarnecida, de la dignidad ultrajada, de la revolución vendida, de la soberanía legítima contra el poder usurpador; de la mayoría proscripta contra la minoría protegida y asentada en las mismas gradas del trono.»

Excusamos comentarios, y para muestra basta un botón.

Decía há dos ó tres días *El Parcialillo*, que pica de muy intencionado: «El Sr. Sagasta seguirá siendo presidente del Consejo, por ahora.»

En cambio, decimos nosotros, los radicales seguirán siendo *in eternum* el hazme reir de la opinión pública por sus ridículas amenazas, y el blanco de la execración nacional por su hambre de presupuesto.

Váyase lo uno por lo otro.

Sin embargo, posible es que el *por ahora* de *El Parcialillo* se prolongara más, mucho más de lo que él y sus amigos desearan.

Segun un periódico cimbrío, los radicales «luchan por la restauración... del Parlamento disuelto.»

Ahora si que no nos extraña la coalición, por medio de la cual pudiera venirse quizás á esa restauración por que abogan con tanta necesidad los apóstoles del mendrugo.

Después de todo, los radicales son lógicos, pues cuanto antes venga la restauración, antes vendrá la anarquía, y á río revuelto... ganancia de Rojos.

El *Parcialito*, que, como todos los periódicos radicales, necesita un freno para contener su destemplanza, tiene la desvergüenza de calificar de farsante al gobierno que rige los destinos del país, y nosotros, aunque bien comprendemos que esta calificación de *El Parcialito* solo merece el más profundo desprecio, debemos hacerle advertir que los farsantes son los radicales, que á todo se doblan, y todos los medios les parecen buenos para conseguir, única aspiración de esos políticos sin pudor ni consecuencia.

Los farsantes son los radicales, que ayer adularon á la dinastía, y hoy, por hambre repugnante de presupuesto, la combaten; los farsantes son los radicales, que conspiran contra la soberanía nacional, mistificando vergonzosamente los conceptos de libertad y moralidad.

Esos son los farsantes, que no el gobierno, que aspira al adelanzamiento de las conquistas revolucionarias de Setiembre.

En cuanto á la baja de los valores públicos, culpe el diario de la plaza de Matute á la censu-

able actitud de sus desechados amigos y con-
socio.

Dice La Prensa:

«Pactada y proclamada la coalición radical-car-
lino-federal-alfoncina se ha venido a un acuerdo,
que ha merecido la aprobación universal, para la
designación de las personas que han de ocupar los
cargos públicos, el día cercano en que vengan al
poder. Esta es una previsión que los enaltece
mucho; y aun cuando no estamos competente-
mente autorizados para publicarlo, no sabemos
nada y lo decimos con toda reserva á nues-
tros lectores, seguros de que nos agradecerán la
confianza, y no faltarán á ella.
Leed y regelejos.

MINISTERIO DE PAZ Y CONCORDIA.

Presidencia sin cartera, Ruiz Zorrilla.
Gobernación, Nocedal.
Gracia y Justicia, Suñer y Capdevila.
Hacienda, Gasset y Artime.
Fomento, Esteban Collantes, sin piedras.
Guerra, Peco, brigadier manchego.
Marina, coronel Carmona ó brigadier Palacios.
Estado, Garrido (D. Fernando), internaciona-
lista.

Ultramar, Baldorioty.
Capitan general de Castilla la Nueva, Martínez
Tenreiro.
Gobernador civil de Madrid, el canónigo de Vi-
toria, Sr. Manterola.

REPRESENTANTES DE ESPAÑA EN EL EXTRANJERO.

París, Castelar.—Italia, con residencia en Ná-
poles (por lo bonito), Moret y Prendergast.—Lón-
dres, Becerra.—Berlín, Orovio.—Rusia, Rivero
(D. Nicolás).
Asesor general del ministerio, Martos.
Director general del arbolado, para el deses-
tanco del mismo, D. Ruperto Fernandez de las
Cuevas.—Director general de Beneficencia, Rojo
Arias.—Para la dirección de Hacienda: Tesoro,
Rebullida.—Rentas, Cruz Ochoa.—Contabilidad,
Pellon.—Contribuciones, D. Víctor Cardenal.—
Propiedades, D. Francisco García López.—Ins-
pector general del ganado vacuno y cría caballar,
Sr. Echegaray.

Mayordomo mayor de palacio y gentil hombre
de casa y boca, Sr. Coronel y Ortiz.
Vicario general castreño, D. Miguel Mathé,
ordenado in sacris.

Con todos estos elementos en el gobierno se
consegirá afianzar la libertad con los carlistas,
la monarquía con los federales y la moralidad con
los Marforis y compañía.»

EXTRANJERO.

PARIS 23.—Parece que el gobierno está
resuelto á hacer cuestión de gabinete la apro-
bación del proyecto de ley presentado por el
ministro del Interior sobre represión de la
prensa que ataque á los altos poderes del
Estado.

En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 francés, á 56-45; el 5 por 100
idem, á 89-95; el interior español, á 26-93; el
exterior id., á 31-30.

LONDRES 23.—A la primera hora se ha-
cia el español, á 31-56; el portugués, á
39-34.

HABANA 23.—Ha sido puesta en libertad
la goleta inglesa apresada recientemente por
un cañonero español, la cual conducía contra-
bando de guerra.

VERSALLES 23 (noche).—La derecha ha
acordado no publicar el programa monárqui-
co, á fin de no dar pretexto á una agitación.

ROMA 23.—En el consistorio de esta ma-
ñana el Papa ha preconizado 36 obispos, de
los cuales son rusos una gran parte.

AMBERES 23.—Han cerrado en la Bolsa:
El 3 por 100 español á 30-518.
El portugués á 38-34.

AMSTERDAM 23.—En la Bolsa se han co-
tizado:

El 3 por 100 español, á 31-518.

El portugués, á 39-05.

WASHINGTON 23.—El Consejo de minis-
tros ha acordado aplazar algunos días la
respuesta á la nota del gobierno inglés sobre
el asunto del Alabama.

AMBERES 24.—Delante de la fonda don-
de vive el conde de Chambord hubo ayer
una gran manifestación contra este, la cual
se prolongó hasta las doce de la noche, á
cuya hora los gendarmes dispersaron los
grupos.

El conde de Chambord, á consecuencia de
esta manifestación, se dispone á abandonar
la ciudad.

AMBERES 24.—Continúa la agitación. Se
ha publicado un bando prohibiendo todo gru-
po mayor de cinco personas.

PARIS 24.—En la Bolsa se han cerrado:

El 3 por 100 francés, á 56-60.

El 5 por 100 id., á 90-20.

El interior español á 27-00.

El exterior id., á 31-318.

LONDRES 24.—A primera hora se hacia el
español á 31-112.

VERSALLES 24.—La comisión elegida
para dar dictamen sobre el proyecto que el
ministro del Interior presentó el miércoles
acerca de la prensa, se compone de seis indi-
viduos favorables al mismo y de nueve que le

son hostiles ó que por lo menos quieren nota-
bles modificaciones.

Estos nueve pueden reunir 308 votos, y los
primeros 285 próximamente.

Las discusiones en el seno de la comisión
fueron muy animadas.—Fabra.

La situación política de Francia se complica.
El manifiesto fusionista reúne ya 256 firmas. Los
republicanos comienzan á temer con razón una
derrota el día en que la cuestión se decida.

El periódico *Le Liberté* escribe realmente alar-
mado y deseando conjurar el peligro que amena-
za al bando republicano, y pide la disolución in-
mediata de la Asamblea.

Es lo cierto que los monárquicos apoyaron al
gobierno de la república para vencer el motin, y
lo apoyan para salir del empréstito de dos mil
millones y para liberación de la mayor parte del
territorio; que sin el auxilio de hombres de ór-
den, nada hubiera conseguido la república: como
también es cierto que el país en general quiere el
establecimiento de una monarquía liberal-con-
servadora.

La prensa republicana templada pide la unión
de los partidarios de la república que no transi-
gen con la Commune.

El *Ordre* califica el manifiesto de demasiado
orleanista.

Alemania, ante la idea de que llegue la solu-
ción definitiva, parece que presenta algunas difi-
cultades. El general Manteuffel, según dice el
Courrier de France, ha declarado recientemente á
un diputado, que el gobierno alemán consideraría
un golpe de Estado bonapartista ó gambetista
como un suceso que obligaría á su gobierno á ha-
cer ocupar de nuevo sus antiguas posiciones mi-
litares alrededor de París.

Alemania teme que el porvenir de Francia pue-
da comprometer su situación, y las circunstancias
la hacen prepararse para todo evento.

Refiere un periódico de París que el sábado úl-
timo se celebró en la capilla del palacio de Versa-
lles el casamiento de Mlle. Lefranc, hija del mi-
nistro del Interior, con M. de Samezeuil. Ha-
lláronse presentes en la ceremonia M. Thiers y
un gran número de diputados. La última cere-
monia nupcial que se había celebrado en dicha
capilla fué la de Luis XVI con María Antonieta
en 1770.

Todos los generales que mandan divisiones en
Francia han sido llamados sucesivamente por
M. Thiers á Versalles para informarle acerca del
estado de los departamentos de su mando y de
los sentimientos de las tropas que tienen á sus
órdenes.

La recepción que debió haberse celebrado el 20
en Amberes en casa del conde de Chambord, ha
sido aplazada para el 22.

El 14 salió de Amberes para Versalles M. de
Charette, llevando instrucciones del conde de
Chambord.

Una comunicación oficial, publicada por los
diarios de Berlín del 22, dice que el día anterior
ué preso un ex-farmacéutico de Posen, de quien
hay sospechas de haber tratado de cometer un
atentado contra el canciller del imperio. La co-
municación dice que el detenido es polaco y ca-
tólico fanático; sirvió mucho tiempo en los zua-
vos pontificios y pasó los últimos meses en casa
de un canónigo de Posen.

Llegó á Berlín el sábado último, después de
haber dicho en Posen que pronto se vería un
gran cambio en Berlín. Fué preso en el domici-
lio de su padre adoptivo, el bedel de la iglesia de
Saint-Hedwige. Se le encontró un cachorrillo en
el bolsillo.

NOTICIAS GENERALES.

Diversas serán, según nuestras noticias, las
funciones que se celebrarán en Barcelona los
días del ilustre príncipe de Vergara, pues ade-
más de los numerosos banquetes que se organi-
zan, y la bendición de la bandera del batallón de
veteranos, la comisión de festejos al duque de la
Victoria dará, según costumbre de todos los años,
una función extraordinaria en el gran teatro del
Liceo, cuyos productos se invertirán en socorro
de los pobres.

Siendo el 27 de Febrero una fiesta predilecta
de los liberales barceloneses, no dudamos que
reinará la misma animación, ó mayor si cabe,
que otros años anteriores; que la función teatral
se verá concurrida y brillante, como es costum-
bre, y que nuestros amigos se apresurarán á de-
positar su óbolo en la bandeja, siendo de esta
suerte más llevadero el infortunio de los menes-
terosos.

Uno de los acuerdos honrosos, tomados por el
ayuntamiento de Mérida, es el referente al socor-
ro de la desgraciada clase jornalera, privada de

ganarse el sustento en los continuados días de la
lluviosa estación que venimos atravesando cerca
de dos meses.

Cuatrocientos hombres, según hemos oído de-
cir, reciben diariamente su jornal del fondo de la
corporación, ocupándose en la reparación de ca-
minos, calles, plantación de arbolado, etc., den-
tro y fuera de la ciudad.

Tenemos una grande satisfacción al observar la
loable y patriótica manera de inaugurar sus ac-
tos administrativos aquel digno municipio, á
quien sincera y cordialmente felicitamos.

El cónsul de Alemania en la isla de Mallorca ha
transmitido al capitán del vapor correo *Menorca*,
por orden del canciller Bismark, una manifesta-
ción de gratitud por el socorro que dicho vapor
prestó el 9 de noviembre al bergantin alemán
Wilhelmine, salvándolo á remolque de la posición
comprometida en que se encontraba, muy cerca
ya de las peñas de Binibeca, en la costa Sur de
aquella isla, hacia las que impelia la corriente de
las aguas al bergantin, que careciendo de viento
favorable para gobernar, le era casi imposible
salir de aquel peligro. Al mismo tiempo ha reci-
bido el capitán Victori del ministerio de Estado
de nuestra nación el nombramiento de caballero
de la orden de Carlos III. Le felicitamos por am-
bas distinciones honoríficas.

Dice *El Diario de Valencia* del 22:

«Ayer mañana apareció asesinado en el camino
de la Soledad, detrás de la Alameda y junto al
casino de Cabreros, José Sanchis y García. El
cadáver estaba cubierto de heridas, y tenía casi
separada del tronco la cabeza. No se comprende
tanta barbarie en un país civilizado.

En cuanto tuvo noticia del hecho el juzgado
del distrito del Mar, se constituyó en el punto
donde estaba el cadáver, y comenzó las primeras
diligencias, pero hasta ahora no han sido ha-
bidos el autor ó autores de este brutal homi-
cidio.»

El rey Víctor Manuel ha nombrado gran oficial
de la corona de Italia al señor duque de los Cas-
tillejos, hijo del general Prim.

El baston que regalan los puerto-riqueños al
general Sanz es de carei y el puño de género gó-
tico, con tres ornacinas de fondo azul; esmaltado
se ve la cifra en brillantes del nombre y apellido
del general; en otra un escudo con las armas de
Puerto-Rico, y en el tercero un otro escudo pri-
mosamente hecho, donde se lee: Los leales es-
pañoles de Puerto-Rico al excelentísimo señor
teniente general D. José Laureano Sanz, en prue-
ba de gratitud. La tapa ó remate del puño es de
esmalte con el escudo de armas del general. Está
hecho en casa de D. Julian García, calle de la
Cruz, núm. 11.

Tres anillos de oro y brillantes rodean el puño.
Es una obra de exquisito mérito y de un trabajo
notable, que tiene además el no pequeño de ha-
ber sido hecha por artistas españoles, en la acre-
ditada casa de D. Julian García, calle de la Cruz,
número 11, en la cual estará el baston dos ó tres
días para las personas que deseen verlo.

CRÓNICA GENERAL.

La *Ilustración Española y Americana*.—Se
ha repartido el núm. VIII, correspondiente al 24
del mes actual, que contiene los artículos y gra-
bados siguientes:

«Teatro.—Revista general, por D. E. Martínez
de Velasco.—Recuerdos de la emigración: los
primeros días del año 1867 en París, por D. Emi-
lio Castelar.—El padre Jacinto y el abate Mi-
chaud, por X.—Varadero de Barcelona.—Crítica
literaria: el nuevo libro acerca de D. Juan Ruiz
de Alarcón; carta á su autor, D. Luis Fernandez
Guerra y Orbe, por D. Adolfo de Castro.—El glo-
bo de M. Dupuy de Lome.—El espíritu del siglo,
novela (continuación), por D. Ramon de Navar-
rete. Sucesos de Valladolid.—«San Nicolás de
Bari» cuadro de Jordan.—Apuntes sobre el arte,
por J. Cabiedes.—Los príncipes de Gales y sus
hijos.—La Guerra, poesía, por D. Jacinto Labail-
la.—La suscripción nacional en Francia.—Los
nuevos impuestos.—Recuerdos de Filipinas (con-
clusión), por D. A. de Villarbal.

Grabados.—Retrato del padre Jacinto.—París:
el globo de M. Dupuy de Lome.—Valladolid: co-
lisión en 1 Campo Grande, entre los estudiantes
y los cadetes.—El varadero de Barcelona.—In-
glatera: los príncipes de Gales y sus hijos.—
Bellas artes: «San Nicolás de Bari» cuadro de
Jordan, de la *Galería* de D. F. Brabo, de Buenos
Aires.—París: el pueblo leyendo y comentando
los edictos sobre los nuevos impuestos.—Cuesta-
ción por las artistas del teatro Francés, para la
obra nacional.—Tipos filipinos: indios elegantes.
—Ajedrez.»

Una niña de diez y siete años ha escrito
á una amiga suya lo siguiente:

Le vi, me vió; me amó, le amé; suspiró, sus-
piré; me tomó la mano; me tomó un beso; me to-
mó una cita para las once de la noche en micasa;
tomó los cubiertos de plata de mi padre, y, por
fin, tomó la puerta.

Amor de ultratumba.—«El súbdito suizo
L... de 27 años de edad, habitaba en la calle de
l'Entrepôt en Berey, y como no pagaba los al-

quileres, fué requerido por el propietario á que
abandonase su morada; pero L. declaró formal-
mente su decisión de no abandonarla, y se para-
petó tras de la puerta.

Viendo que efectivamente se obstinaba en con-
tinuar viviendo á expensas del casero, recurrió
este á la autoridad, quien después de agotar to-
dos los recursos habidos, tuvo que echar la
puerta abajo y ponerle en medio del arroyo.

El desdichado L., al verse en tal estado, de-
claró que el no haber abandonado la habitación
al primer aviso, fué porque se hallaba locamen-
te enamorado de una señora de 45 años que ha-
bitaba en el mismo piso, y que si le obligaban á
perderla de vista, se suicidaría.

Esta amenaza, que no afectaba á ninguno de
los que le oyeron, fué completamente desprecia-
da; pero una hora después, al subir el con-
serje á su habitación, ¡cuál sería su sorpresa al
ver que el ex-inquilino se hallaba colgado en
la barandilla de la escalera, oscilando de uno
á otro lado como si fuera la péndola de un
reloj!

Inmediatamente dió cuenta de este suceso al
comisario de policía del distrito, el cual hizo
trasladar el cadáver al depósito, para hacerle la
autopsia.

Mas á la mañana del siguiente día, al entrar en
el anfiteatro uno de los mozos, se apercibió que
el suicida presentaba síntomas de haber vuelto
á la vida, y dió aviso á un facultativo, que con
toda la prisa que el caso requería, se trasladó al
anfiteatro, y después de reconocerle, declaró que
no se hallaba muerto; que sufría un letargo, pro-
ducido por una congestión cerebral, determina-
da por la gran tensión de la columna vertebral,
que no se fracturó mientras estuvo colgado.

Se le prestaron toda clase de auxilios, y des-
pués de dos horas recobró sus facultades, y se-
gun opinion será muy probable quede en dispo-
sición de volver á contemplar de cerca á su
amada.

CULTOS.

SANTOS DE MAÑANA 27.

San Balduino, confesor, y San Leandro, obis-
po y confesor.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	Del 24.	Del 22.
3 por 100 consolidado	28-00	28-35
Idem pequeños	28-15	27-60
Idem fin del corriente	28-00	27-85
Idem exterior	33-00	32-50
3 por 100 diferido	00-00	00-00
Idem fin de mes	00-00	00-00
Deuda material	00-00	39-50
Idem personal	00-00	00-00
Billetes hipotecarios	00-00	99-95
Idem segunda serie	00-00	00-00
Banco de España	179-50	00-00
Bonos del Tesoro	77-80	77-75
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones de 2.000 reales	56-00	56-75
Idem nuevas	55-75	55-50
Idem de 20.000 rs.	00-00	00-00
Idem nuevas	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850	00-00	87-25
Agosto de 1852	00-00	00-00
Julio de 1856	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres á 90 días fecha	49-20	49-20
París, á 8 días vista	5-16	5-15

ESPECTÁCULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A
las ocho y media.—Don Sebastiano.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Nicolás
Rienzi.—El payo de la carta.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Mo-
reto.

CIRCO (Plaza del Rey).—A las ocho y media.
—La luna de miel.—Las gracias de Gedeon.

ALHAMBRA.—(Calle de la Libertad).—A las
ocho y media de la noche.—Compañía italiana.—
El abanico ó el ventaglio.

VARIEDADES.—A las ocho de la noche.—
Un ramo de lilas.—La guía de forasteros.—Ya
encontré lo que buscaba.—Eclipse de Luna.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés 3).
—A las ocho.—Un pensamiento.—Baile.—Un ti-
gre de Bengala.—Baile.—Las diabluras de Pe-
rico.—Baile.—Entre el nieto y el abuelo.—Baile.

MARTIN (Santa Brígida).—A las ocho.—
La ciencia y el corazón.—La Virgen del Ampa-
ro.—Baile.

TEATRO DE CAPELLANES.—A las siete.—
República femenina.—Baile.—Las catacumbas
infernales.—Baile.—Quien bien tiene y mal es-
coje....—Baile.—Las catacumbas infernales.—
Baile.—Soy mi tío.—Baile.

MADRID, 1872.

IMPRENTA DE R. BERNARDINO Y F. CAO.

Acc-Maria, núm. 11, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

No se ha conocido en ningún país de la tierra, en los 5.874 años que tiene de historia el mundo, un producto higiénico-cosmético-medicinal como el que anunciamos: del Arbol sagrado, la fama es proverbial; los elogios se cruzan de un extremo á otro del globo; entre los periódicos que nos felicitan y tributan sus atenciones, destaca uno del Reino-Unido de la Gran Bretaña. «Leed lo que dice el diario inglés en Setiembre último: «Recomendamos á nuestros lectores el

ACEITE DE BELLotas CON SAVIA DE COCO ECUATORIAL

DEL INMORTAL AUTOR L. DE BREA Y MORENO,

PARA LA CALVICIE LA CANICIE Y LA ALOPECIA.

En todos los tiempos se han hecho esfuerzos para descubrir los medios eficaces á fin de poblar vde pelo las cabezas calvas. Pero ni las preparaciones de los médicos griegos y romanos, la de los inventores de la Eda Media, ni la de los charlatanes y productores de nuestros días, han alcanzado una reputación tanjustamente merecida como el *balsámico aceite de bellotas con savia de coco*, para haer salir el pelo en el cráneo, las cejas y la fisonomía. La aparición de este descubrimiento ha patentizado al orbe entero la ineficacia ó peligros de todas las composiciones antiguas y modernas que más boga alcanzaron, entre las que se encuentran las de grasas de oso, avestruz, zorra y castor; los aceites, aguas, polvos y tinturas de vibora, cantaridas, escorpión y avispa. Este célebre ESPECIFICO, no es uno de tantos que deben su fortuna al charlatanismo, al lujo de carteles y etiquetas, y mucho menos á fascinadoras y ridículas ofertas de dinero, (que rara vez posee quien las hace), la debe á sus excelentes propiedades, que si el viejo y Nuevo Mundo contemplan, harán época en los anales higiénicos y terapéuticos.

La compran unos como artículo simplemente de tocador; otros para combatir la canicie y la calvicie y caída del pelo, muchos para curar herpes, líña, usagre, viruelas, erisipela, comezon, irritación capilar, llagas, dolores nerviosos de cabeza, sorderas, males de oídos, coriaduras, quemaduras, toda clase de heridas de fusil ó arma blanca: para despejar el cerebro, afirmar la memoria, extinguir y precaver toda clase de afecciones cutáneas; para espeler las lombrices, curar sífilis, flores blancas femeninas, asmas y dolores de estómago. Médicos de reputación de Madrid y provincias, encargados de casas de Beneficencia del Estado, lo proponen con buen éxito al interior, para combatir las escrófulas y raquitis de los niños y adultos, en reemplazo del aceite de hígado de bacalao y rábano yodado. Para el tocador, en lugar de los aceites y pomadas de la perfumería, lo recomiendan muchos higienistas, alópatas y homeópatas, farmacéuticos y más de quinientos periódicos de las cinco partes del mundo.

Se vende en mil quinientas farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo, á 6, 12 y 18 rs. frasco, con mi nombre en el vidrio, cápsula y rúbrica en la etiqueta azul. Por mayor se hace 25 por 100 de descuento en almacén sin embalaje.

Es utilísimo al ejército en campaña, á los cazadores, viajeros y á todo jefe de casa, por ser el primer bálsamo de la tierra que cura sin dolor, ni médico, y rápidamente las heridas, quemaduras, cólicos, contusiones, etc., etc.

Fábrica en Madrid, calle de las Tres Cruces, núm. 1, cuarto pral., frente al Pasaje, y en las farmacias del Doctor Ulzurum, Dr. Simon, Dr. Lomana, Dr. Montero, etc.

Los pedidos por mayor se sirven Tres Cruces, 1, dirigiéndose á L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA.

LA PARTERA.

Esta interesante obrita se vende á cuatro reales en las principales librerías y en la calle de la Comadre, núm. 35, principal derecha.

CARTAS Á UN NIÑO SOBRE LA ECONOMIA POLITICA

POR D. M. OSSORIO Y BERNARD.

Se halla de venta en los mismos puntos y á igual precio que la anterior.



LA CASA DE MATIAS LOPEZ
CUENTA 20 AÑOS DE EXISTENCIA.
Los artículos que confecciona son los siguientes:
CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y SOPAS.



Para los Chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen rival; es la casa que más fábricas y más vende, debido á la marcha adoptada por ella, de apreciar más su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la más alta perfección en la mercadería, elaborando clases que lo permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener colectividad; fué premiado en todas las exposiciones á que concurrió: 2.000 puntos de venta en Provincias y 800 en Madrid. Véase el opusculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1865. Precios, desde 5 á 20 reales libra.

CAFÉS.

Nadie con más asiduidad, nadie con más inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratado que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigiliadas consagradas al estudio de este descuidado ramo de la alimentación; pero sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo á esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TÉS.

Variedades son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol; tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negro como en perlas y verdes; también los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden á la calidad respectiva; está puesto en paquetes desde una á ocho onzas. Sus precios, desde 2 á 5 reales onza.

SOPAS.

Las Sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio, 6, 8 y 14 reales libra.

Fábrica, Palma Alta, núm. 8.—Depósito Central, Puerta del Sol, 13, Madrid.
Y en Provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los carteles de la Casa.

MÚSICA.

Se vende en el almacén del señor Romero, al precio de 12 rs., el Album dedicado á S. M. la Reina por el señor Nalcárcel.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

Contiene las siguientes secciones: Política, Crónica, Extranjero, Oficial, Cortes, Noticias generales, Sección literaria y Folletín.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, un mes. 1 peseta.
En provincias, trimestre. 5 —
En el extranjero, semestre. 20 francos.
En Ultramar, idem. 6 pesos fuertes.

PUNTO DE SUSCRICION.

En la Redacción y Administración, calle del Olivar, núm. 5, principal.



CAFÉS

MOLIDOS Y EMPAQUETADOS

PREPARADOS POR LA CASA DE MATIAS LOPEZ.

Palma Alta, núm. 8; Depósito central, Puerta del Sol, núm. 13.—Madrid.

La torrefacción del café es la base más importante de este delicioso licor, muy bien llamado *salaga-vida* del hombre. La operación de torrar el café resuelve ó hace que desarrolle más ó menos aroma, más ó menos materia grasa ó alimenticia; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, ó algo perjudicial para muchos; es la grande operación, que reclama más inteligencia y cuidados en el industrial. No advertis cuando despide? ¿No percibe vuestro olfato á cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? No conocéis que las partes esenciales del café embalsaman la atmósfera? Pues bien; esto es lo mismo que extraer á la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Qué han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de la enseñanza del siglo? En esa parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de MATIAS LOPEZ ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos sí, pero con fruto; consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de torrarlo, hasta tal punto, que á seis metros de distancia del sitio donde se efectúa, no se percibe, ni aun ligeramente, que tal operación se está practicando. ¿Dónde, pues, se encierra el aroma de los cafés de Lopez, que los demás expendedores regalan al aire?

El Sr. Lopez ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias á las mejoras introducidas desde que terminó y dió á la imprenta el concienzudo estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de MATIAS LOPEZ.

Moka legítimo. 16 rs. libra.
Pazos. 10 »
{ Puerto-Rico y otras clases. 8 »

Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.

RELOJERÍA DE HERRERO.

CALLE DE PRECIADOS, NÚMERO 42.—MADRID.

Gran surtido de relojes de oro con y sin remontuar, esmalte, brillantes y lisos, de plata, plaqué y metal; de sobremesa con candelabros y sin ellos; de cuadro y pared, todos del mejor gusto y clase, con garantía de un año y á precios muy económicos.

Se hace toda clase de composturas con la misma garantía.

También se encarga de dar cuerda á los relojes de sobremesa y cuadro en las casas.

Se remitirán á provincias los pedidos que se hagan directa ó indirectamente á la casa de uno ó más relojes.

CONTRA CALENTURAS INTERMITENTES.

PILDORAS FEBRIFUGO-INFALIBLES DE FERNANDEZ.

Usadas sin rival por todos los médicos y enfermos del orbe, en la curación radical sin recidivas de cuartanas, tercianas, cotidianas ó intermitentes ordinarias y rebeldes. El éxito completo del *febrifugo infalible* con las excelencias de su medicación, lo propagan en todas partes los muchos que se han curado, así como de que á las ventajas positivas reúnen las *pildoras de Fernandez* el poder tomarse sin escrúpulo al olor y al sabor, trabajando ó descansando, mojándose entre agua, nieve, con calor, frío y en cualquiera circunstancia. No ocasionan desastres, y además modifican favorablemente el sistema nervioso, depuran la sangre y limpian los intestinos de las partículas irritantes que sostienen la fiebre, así como neutralizan el *miasma palúdico*, que es el veneno productor de la calentura, le hacen incompatible con el organismo y le espelen por el sudor, la orina y la defecación, haciendo refractario al individuo á la absorción del *miasma*, y así no tiene lugar la reproducción de la calentura, ventajas que ningún otro específico reúne. Las cajas de 81 pildoras, que se hacen en máquina de mil por minuto (tal es el consumo), á 6 pesetas, y las medias cajas para las benignas, á 3 pesetas. Por mayor 25 por 100 de rebaja. A la aldea más insignificante se manda á vuelta de correo, como llega una carta, si se libran 6 ó 3 pesetas á los autores. Madrid, Ruda, 14, botica, Pablo Fernandez, ó á Calzada de Oropesa (Toledo), Fabian Fernandez. En Sevilla, Gradas de la Catedral, botica; Zaragoza, Rios, Coso, 33; Pamplona, Esparza; Avila, Rodriguez; Valladolid, Huerta; Palencia, Sadaba; Valencia, Cabello, Sombriería, 5; Malaga, Calvet; Montoro, Priego; Riosco, Fernandez; Medina del Campo, Sobrino; Lugo, Azpiazu; Cáceres, Carrasco; Toledo, Duque, etc. Madrid, Sanchez Ocaña, Príncipe, 13.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

RAMON BERNARDINO Y FERNANDO CAO.

CALLE DEL AVE-MARÍA 11, BAJO.

Cuenta este establecimiento con tipos nuevos y variados y un surtido completo de cuantos adelantos ha producido en la época moderna el arte de Guttenberg, habiendo logrado conciliar el buen gusto y la elegancia con la economía, poco frecuente en trabajos esmeradamente hechos.

Los señores literatos, las empresas editoriales, los industriales, comerciantes y cuantas personas y colectividades necesiten hacer impresos se convencerán, si á nosotros acuden, de que no son vanos ofrecimientos lo consignado en este anuncio.